

El sujeto feliz: la función política de la retórica de la felicidad en el México contemporáneo

The Happy Subject: The Political Function of the Rhetoric of Happiness in Contemporary Mexico

Sergio Treviño Garza¹

Universidad de Monterrey (México)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9353-4076>

Recibido: 19/01/2025

Aceptado: 28/04/2025

Resumen

La felicidad del pueblo de México fue un tema recurrente en el discurso presidencial de López Obrador (2018-2024). Este artículo examina la función política de la retórica de la felicidad a través de un análisis de su discurso. Para ello, lo sitúa en un marco sociopolítico más amplio (el “giro a la felicidad” descrito por Sarah Ahmed) y acude al pensamiento de la Escuela Psicoanalítica de Ljubljana, en particular al de Alenka Zupančič y su desarrollo del concepto de renegación. En el proceso, la retórica de la felicidad utilizada por el gobierno de López Obrador se revela como conservadora, en tanto que busca legitimar el *statu quo* y descalificar voces que se posicionan críticamente frente a su movimiento. Finalmente, deja abierta la pregunta de si es o no posible subvertir la lógica conservadora del discurso de la felicidad y resignificarla para la construcción de un proyecto político emancipador.

Palabras-clave: felicidad, análisis del discurso, Escuela Psicoanalítica de Ljubljana, renegación.

¹ (sergio.trevinogarza@udem.edu). Maestro en Filosofía y Crítica de la Cultura por la Universidad Intercontinental de la Ciudad de México. Egresado de las licenciaturas de teología y filosofía en la Universidad La Salle y en la Universidad Panamericana, respectivamente. Es profesor de Antropología Filosófica en la Universidad de Monterrey.

Abstract

The happiness of the Mexican people was a recurring topic in López Obrador's presidential discourse (2018-2024). This article examines the political function of the rhetoric of happiness through an analysis of his discourse. To do so, it situates this discourse within a broader sociopolitical framework (the "happiness turn" described by Sarah Ahmed) and draws on the thinking of the Ljubljana School of Psychoanalysis, particularly that of Alenka Zupančič and her development of the concept of disavowal. In the process, the rhetoric of happiness used by the López Obrador government reveals itself to be conservative, as it seeks to legitimize the status quo and disqualify voices that position themselves critically against his movement. Finally, it leaves open the question of whether or not it is possible to subvert the conservative logic of the happiness discourse and redefine it for the construction of an emancipatory political project.

Keywords: happiness, discourse analysis, Ljubljana School of Psychoanalysis, disavowal.

Introducción

Faltando solamente un mes para dejar su cargo como presidente de México, frente a una plaza llena de simpatizantes (se instalaron más de veinte mil sillas en el Zócalo de la Ciudad de México), el 1 de septiembre de 2024, Andrés Manuel López Obrador rindió su último informe de gobierno, el cual finalizó, ¿por qué no?, con una reflexión sobre la felicidad:

Tengamos presente que la vida es demasiado corta para desperdiciarla en cosas que no valen la pena. Y no olvidemos nunca, jamás, que la felicidad no reside en el dinero, en las posesiones materiales, en los títulos, ni en la fama, ni en la búsqueda del poder por el poder. La felicidad es estar bien con uno mismo, con nuestra conciencia y con el prójimo. Por último, gracias, gracias de corazón. ¡Que viva el pueblo de México!²

La idea que propongo en este artículo es que las constantes referencias a la felicidad no eran un elemento aislado en la retórica presidencial de López Obrador. Por el contrario, sostengo que el uso del discurso de la felicidad³ era

² Andrés Manuel López Obrador, “6.º Informe de Gobierno”, video de YouTube, 2:47:32-2:48:21, 1 de septiembre, 2024, <https://www.youtube.com/live/miY2Zqh56k4?si=7QPH1-ztRjHymnD>.

³ A lo largo del artículo, empleo de forma alternada las expresiones “discurso de la felicidad” y “retórica de la felicidad”. Si bien discurso y retórica tienen connotaciones conceptuales distintas (el primero alude a un acto de habla que articula un lazo social, mientras que, el segundo, a una forma particular de hablar), sostengo que el recurso a la felicidad, en el contexto político, funciona

un componente importante en la constelación ideológica de su gobierno, pues no solo lo empleaba para evaluar positivamente su movimiento, sino también para neutralizar críticas y minimizar problemáticas sociales serias, como el escaso crecimiento económico y la crisis de seguridad que se vive en el país. Este hecho, sin embargo, no se limita al contexto mexicano, sino que forma parte de lo que Sarah Ahmed denomina “el giro a la felicidad”, un fenómeno global en el que la felicidad, entendida como un estado psicológico de carácter emocional⁴, convertida en significante dominante, se instrumentaliza para legitimar el *statu quo*.

Para comprender las implicaciones de esta instrumentalización de la felicidad, inscribo el discurso obradorista en un marco sociopolítico más amplio y recurro al pensamiento de la Escuela Psicoanalítica de Ljubljana, especialmente al concepto de “renegación” desarrollado por Alenka Zupančič. Este concepto, que refiere a la normalización de lo intolerable, nos permite entender cómo la felicidad opera como significante fetichista⁵ que inhibe la emergencia de nuevas configuraciones sociales y ayuda a ignorar la necesidad de postular cambios radicales en la esfera política. Finalmente, dejo abierta la pregunta de si el discurso de la felicidad puede subvertirse para contribuir a un proyecto político emancipador o si, por el contrario, su lógica conservadora está condenada a inhibir cualquier potencial de transformación.

El giro a la felicidad

Las frecuentes referencias a la felicidad en la retórica de López Obrador pueden inscribirse dentro de un contexto más amplio denominado “el giro a la felicidad”⁶, un fenómeno ideológico contemporáneo caracterizado por el uso e importancia que se la da al significante, hoy cuasi-omnipresente, de felicidad⁷. Sarah Ahmed, quien acuña aquella expresión, justifica su diagnóstico de la cultura actual remitiendo al creciente interés en la “ciencia” y “economía” de la felicidad, reflejado, por ejemplo, en la incontable bibliografía que ha aparecido recientemente acerca de ellas⁸. En efecto, de acuerdo con Ahmed,

tanto como discurso (en tanto que configura la realidad social), como retórica (en la medida en se emplea como estrategia persuasiva para consolidar dicha configuración). El uso de ambas expresiones responde, pues, a la naturaleza de este fenómeno.

⁴ Esta acotación permite distinguir el uso instrumental contemporáneo del significante “felicidad” de la *eudaimonia* aristotélica o la *felicitas* tomista, que tienen connotaciones distintas a las empleadas en la retórica ideológica actual.

⁵ Utilizo “fetichista” en sentido psicoanalítico para referirme a la atribución de un valor simbólico a un objeto que permite al sujeto renegar de una verdad insoportable.

⁶ Sarah Ahmed, *La promesa de la felicidad*, Buenos Aires, Caja Negra, 2019, p. 23.

⁷ Edgar Cabanas y Eva Illouz, *Happyocracy: Cómo la ciencia y la industria de la felicidad controlan nuestras vidas*, México, Paidós, 2024, pp. 11-24.

⁸ Sarah Ahmed, *La promesa de...*, pp. 51-52.

una característica importante de este giro es el rotundo éxito que la psicología positiva, la llamada ciencia de la felicidad, ha adquirido en los últimos veinte años, éxito materializado en los millones de dólares que ha recibido para su financiación⁹ y en la creación de múltiples revistas académicas dedicadas a su estudio y transmisión¹⁰.

En la actualidad, la difusión de la psicología positiva es tal que ha pasado a formar parte de la cultura popular. Cabanas e Illouz interpretan bajo esta óptica el éxito taquillero de la película *En busca de la felicidad*, que logró recaudar más de 307 millones de dólares en cines y cuyo protagonista fue nominado al Óscar a mejor actor¹¹. Se trata de una producción que comparte con la psicología positiva el supuesto de que la felicidad consiste en un conjunto de estados psicológicos susceptibles a ser gestionados, después de la debida instrucción, mediante la voluntad. En efecto, Chris Gardner, de acuerdo con su autobiografía, *The Pursuit of Happyness*¹², después de haber pasado un año viviendo prácticamente en la calle, y habiendo conseguido un puesto de trabajo en Wall Street, logró convertirse en un gran inversor multimillonario. Hoy se dedica a dar numerosas conferencias y charlas motivacionales alrededor del mundo, diciendo que él es una “prueba contundente contra la teoría de que todos somos producto de nuestro entorno”¹³. Por ello escribe *happyness* con *y*, no con *i*: “La *y* sirve para recordarte que eres tú [*you*] y que es tu [*your*] responsabilidad lograr que tu vida sea como tú quieras”¹⁴. Aquí hay que señalar una dificultad que podemos denominar “la paradoja de Gardner”: aun cuando sostiene que somos individuos que se hacen a sí mismos, necesitamos de instrucciones y de guías como él que nos indiquen cómo debemos hacernos a nosotros mismos¹⁵. Este énfasis en que la felicidad es una cuestión individual nos permite vincular

⁹ En 2001, la John Templeton Foundation otorgó a Martin Seligman, el fundador de la psicología positiva y presidente de la APA en 1998, 2.2 millones de dólares para crear el Positive Psychology Center en la Universidad de Pensilvania. En 2008, recibió un donativo de 3.7 millones de dólares, por parte de la fundación Robert Wood Johnson, para explorar el concepto de “salud positiva”. Al año siguiente, recibió 5.8 millones de dólares para estudiar el papel de la felicidad y la espiritualidad en una vida de éxito. Estas cifras resultan insignificantes frente al presupuesto de 145 millones de dólares del programa *Comprehensive Soldier Fitness*, supervisado por Seligman y dirigido por el ejército de EE. UU., cuyo fin era instruir a los soldados en emociones positivas para fortalecer su resiliencia. Véase Cabanas e Illouz, *Happycracia*, pp. 29-32.

¹⁰ Por ejemplo, *Journal of Happiness Studies*; *International Journal of Applied Positive Psychology*; *Psychology of Well-Being: Theory, Research and Practice*; *The Journal of Positive Psychology*; *Applied Psychology: Health and Well-Being: Journal of Positive Psychology and Wellbeing*; etc.

¹¹ IMDb, “En busca de la felicidad (2006)”, disponible en: <<https://www.imdb.com/title/tt0454921/>> [Última consulta, 25 de octubre de 2024].

¹² Chris Gardner, *The Pursuit of Happyness*, New York: Harper Collins, 2015.

¹³ Dave Gordon, “La increíble historia del hombre que pasó de dormir en baños públicos a ser un inversionista multimillonario”, *BBC News Mundo*, 5 de diciembre de 2016, disponible en <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-38208645>> [Última consulta, 25 de octubre de 2024].

¹⁴ Citado en Cabanas e Illouz, *Happycracia...*, p. 15.

¹⁵ La indicación de esta contradicción es señalada por la crítica de Cabanas e Illouz, *Happycracia...*, p. 15.

el mensaje de Gardner a una serie de discursos de transformación personal y triunfo individual, bien extendidos en el mercado, que asocian el éxito o el fracaso a un conjunto de decisiones personales cuyo resultado no coincide necesariamente con el de una riqueza exorbitante como la de Gardner, pero sí con el de *un estado psicológico* caracterizado por la presencia de “emociones positivas”, condensadas hoy en el rótulo de “felicidad”, que permite a los individuos ser resilientes y adaptarse exitosamente a su entorno. El alcance de esta retórica es tal que no ha limitado sus efectos al ámbito académico ni a la cultura popular, sino que ha alcanzado también la esfera política, convirtiéndose en uno de los rasgos distintivos del discurso político contemporáneo.

Sociedades felices

En 2012, la Organización de las Naciones Unidas decretó que el 20 de marzo de cada año se celebrara el Día Internacional de la Felicidad. En la entrada de la página oficial de la ONU en donde se explica en qué consiste dicho día, tras el título del artículo, aparece la fotografía de un grupo de jóvenes riendo a la que acompaña el siguiente pie de imagen: “Unas sociedades felices son más sanas, más productivas y más pacíficas”¹⁶. La idea de la existencia de una correlación entre la felicidad y la salud, lugar común en la psicología positiva y presente en aquel pie de imagen, ha sido puesta en duda, dentro del campo mismo de la psicología, por los críticos de la psicología positiva, quienes señalan que no hay evidencia empírica suficiente para afirmarla¹⁷. La asociación productividad-felicidad tampoco está exenta de problemas, pues, de acuerdo con sus críticos, la porosidad del segundo término, tal y como es empleado por la ciencia de la felicidad, se presta a toda clase de manipulaciones, así como a su empleo en favor de las agendas más disímiles¹⁸.

¹⁶ Organización de las Naciones Unidas, “Día Internacional de la Felicidad”, disponible en <<https://www.un.org/es/observances/happiness-day>> [Última consulta, 25 de octubre de 2024].

¹⁷ Véase Lisa G. Aspinwall y Richard G. Tedeschi, “The value of positive psychology for health psychology: progress and pitfalls in examining the relation of positive phenomena to health” en *Annals of Behavioral Medicine*, 39, núm. 1 (2010), pp. 4-15. También: James C. Coyne y Howard Tennen, “Positive psychology in cancer care: bad science, exaggerated claims, and unproven medicine” en *Annals of Behavioral Medicine*, 39, núm. 1, (2010), pp. 16-26.

¹⁸ Así Ruth Whippman: “Hay estudios que demuestran que el dinero tiene una importancia decisiva para la felicidad y otros que demuestran que su importancia es mínima. Hay estudios que demuestran que las personas de derechas son más felices que las de izquierdas (...). Hay estudios que demuestran que los hombres son más felices que las mujeres, y también que las mujeres son más felices, que tanto los jóvenes como las personas mayores son los más felices, y que tanto las madres que trabajan como las que se quedan en casa tienen ventaja. Dependiendo de su diseño y metodología, hay estudios que demuestran que casi cualquier estilo de vida o sistema de valores es la clave de la felicidad, pero también lo es su opuesto exacto. Por ello, los estudios sobre la felicidad suelen revelar más sobre la agenda o el sistema de valores de las personas que los financian y citan que sobre la realidad de la experiencia humana” (Ruth Whippman, “Why Governments Should Stay Out of the Happiness Business” en *HuffPost*, 24 de marzo de 2016. Disponible en <<https://www.huffpost.com/entry/why-governments-should-stay-out-of-the-happiness-business>>).

Se suman a estas críticas trabajos acerca de las posibles falacias a las que recurre la psicología positiva¹⁹, así como del etnocentrismo y presupuestos ideológicos tácitos no reconocidos en sus investigaciones²⁰. Pero lo que en este punto me interesa es una crítica específica que atañe no tanto a la psicología positiva, sino a su extensión al campo de la economía política, extensión que ha tenido a bien llamarse “economía de la felicidad”. Uno de los supuestos básicos de esta ciencia no es solo que la felicidad es buena, sino que no hay nada mejor que maximizarla. Entre los principales representantes de esta escuela, destaca el economista Richard Layard, quien sostiene que la felicidad debe ser el máximo criterio de desarrollo social y, por ende, el objetivo final por alcanzar de toda política pública²¹:

¿Cuál debe ser la meta de las políticas públicas? Estamos de acuerdo con Thomas Jefferson. Lo que importa es la calidad de vida tal como las personas la experimentan. Y el mejor juez de la vida de una persona es ella misma. ¿Es feliz con su vida? ¿Está satisfecha? En una democracia ese debe ser el criterio de una buena política²².

Richard Layard y Gus O'Donnell, de quienes proviene la cita anterior, sostienen, en el mismo documento, el *World Happiness Report*, que la mejor manera de aplicar el criterio de la felicidad es clasificar las políticas públicas de acuerdo con cuánta felicidad darían por cada dólar gastado, concentrarlas en una lista colocando la que da más felicidad por dólar al inicio y la que da menos al final, y ejecutar la lista en ese orden. Layard y O'Donnell lo dicen con toda seriedad, el primero como Director del programa de Bienestar Comunitario del Centro para el Desempeño Económico de la *London School of Economics*, y el segundo como exsecretario de la administración pública británica.

Es este supuesto, algunas veces no reconocido, que identifica sentirse bien con estar bien, y sentirse mejor con mejorar, el que motiva la producción de índices que miden la felicidad de los países y el uso de la felicidad como criterio definitivo para evaluar el éxito o el fracaso de decisiones gubernamentales. En este proceso se observa un doble movimiento: uno inicial que va de lo objetivo

[governments-should-st-b_9534232](https://doi.org/10.12795/araucaria.2025.i60.07)> [Última consulta, 25 de octubre de 2024]). La traducción es mía.

¹⁹ Marino Pérez-Álvarez, “The science of happiness: As felicitous as it is fallacious” en *Journal of Theoretical and Philosophical Psychology*, 36, núm. 1 (2016), pp. 1-19.

²⁰ Ver: J. C. Christopher y S. Hickinbottom, “Positive psychology, ethnocentrism, and the disguised ideology of individualism” en *Theory and Psychology*, 18, núm. 5 (2008), pp. 563-589. El estudio de Christopher y Hickinbottom califica de etnocentrista a la psicología positiva al proyectar la visión occidental de un yo autónomo e individualista como modelo universal de subjetividad. Entre los presupuestos ideológicos no reconocidos, destaca, según los autores, el liberalismo individualista.

²¹ Richard Layard, *Happiness: Lessons from a New Science*. New York: The Penguin Press, 2005, pp. 145-147.

²² Richard Layard y Gus O'Donnell “How to Make Policy When Happiness Is the Goal”. En John Helliwell, Richard Layard y Jeffrey Sachs (eds.), *World Happiness Report, 2015*, New York: Sustainable Development Solutions Network, 2015, p. 77. La traducción es mía.

(material) a lo subjetivo (el sentir psicológico) y uno posterior que se realiza en sentido inverso, intentando objetivar lo subjetivo a través de mediaciones (reportes, índices, etc.).

De acuerdo con Cabanas e Illouz, fue la crisis financiera del 2008 el factor determinante que disparó el empleo de la felicidad como criterio político para la toma de decisiones y evaluación de políticas públicas:

La crisis financiera del 2008, sin embargo, fue decisiva. Tras el desastre económico mundial, cada vez más países, aconsejados por estos científicos [psicólogos y economistas de la ciencia de la felicidad], determinaron que era necesario recurrir a la felicidad para comprobar si, pese al declive continuo de los índices objetivos de calidad de vida, igualdad social y progreso económico, a los ciudadanos les iba tan mal como parecía. Los científicos de la felicidad se encargarían de medir con exactitud el nivel de bienestar de las naciones. De repente pareció que los fríos índices de progreso económico y social no eran del todo adecuados para tomar la temperatura emocional de los ciudadanos y el bienestar de los países. Si la gente afirmaba ser feliz, no había razón para preocuparse. Al fin y al cabo, ¿no era la felicidad de la mayoría el objetivo verdadero y último de la política, la prioridad absoluta, incluso por encima de los criterios objetivos de distribución de la riqueza, de justicia social y de igualdad?²³

No es necesario aceptar en todos sus detalles el punto de vista de Cabanas e Illouz respecto al carácter determinante del papel de la crisis económica del 2008 para estar de acuerdo con ellos en su crítica al riesgo de que quienes tienen en sus manos el poder político empleen la felicidad como criterio para mitigar o minimizar cuestiones públicas más serias y preocupantes, como la distribución de la riqueza, el acceso a la justicia, la crisis de seguridad, etc. ¿No es precisamente esta estrategia la que opera en el discurso político de López Obrador cuando echa mano de la retórica de la felicidad? No es gratuito que, hablando desde el lugar de la presidencia de la república, López Obrador hiciera constantes referencias a lo importante que es ser feliz y a la indicación de que dicha felicidad no tiene que ver con “lo material”.

El gobierno de la felicidad

Recordemos, a modo de ejemplo, cuando el 8 de mayo de 2023, en la mañana, la plataforma política más usada por López Obrador, el entonces presidente de la república leyó el cuento *La camisa del hombre feliz* de Tolstói. El contexto de su lectura no deja de ser interesante. La reportera Estefanía Antonio preguntaba al mandatario por la estrategia de su gobierno para afrontar

²³ Cabanas e Illouz, *Happyocracy...*, p. 45.

la próxima crisis de salud prevista por la OMS, la cual afirmaba que, para el 2030, el mayor motivo de incapacidad laboral estaría asociado al alto nivel de estrés de los trabajadores, provocado por los agotadores y largos períodos de empleo. Según los datos de Estefanía Antonio, se podía observar un claro aumento en los padecimientos relacionados con el estrés y la ansiedad. Si bien niños y jóvenes se encontraban entre los diagnosticados, eran, decía, los trabajadores quienes más sufrían de estos padecimientos. ¿Cómo evitar esa crisis de salud, preguntaba Estefanía Antonio, y por qué, a diferencia de lo que había prometido el neoliberalismo, no ha aumentado la felicidad junto con el mercado, sino que con el paso del tiempo ha crecido el consumo de ansiolíticos? La respuesta que dio López Obrador a la prensa fue, como en otras ocasiones, una reflexión sobre la felicidad, según la cual el crecimiento no va de la mano con el bienestar, y que eso es precisamente lo que él ha estado sosteniendo a lo largo del tiempo:

No se trata nada más de buscar el bienestar material, sino también *el bienestar del alma* (...) No es el mero crecimiento sin el bienestar [sic.], sin mejorar las condiciones de vida de trabajo de la gente, sin la felicidad, sin alcanzar la felicidad. A final de cuentas, *el objetivo de un buen gobierno es conseguir la felicidad del pueblo. Entonces no necesariamente lo material lleva a la felicidad* (...) Eso [lo material] puede producir una felicidad efímera, pasajera, pero una felicidad duradera tiene que ver con otras cosas, tiene que ver con *estar bien con uno mismo, con nuestra conciencia y con el prójimo*. No es solo lo material lo importante. Inclusive, no es nada más lo racional lo que debe de importar en la vida. Sí, es importante la ciencia, lo racional, lo demostrable, lo que se comprueba técnica o científicamente, pero *también es importante lo místico, lo espiritual* (...) Entonces, la felicidad tiene que ver con todo eso: tiene que ver con los valores, tiene que ver con la fraternidad, con despojarse de las ambiciones materiales (...) Hay muchas formas de ser felices, y no [hay que] olvidar el cuento de León Tolstói sobre la felicidad. ¿No lo tienes ahí? A ver, ponlo (...) Miren qué bello cuento²⁴.

En el marco de un cuestionamiento directo sobre cómo enfrentar una crisis de salud prevista por la OMS, derivada del estrés y agotamiento provocados por extenuantes jornadas de trabajo, la retórica de la felicidad es empleada para desplazar, en el nivel discurso, el acento de las tareas concretas del Estado (como asegurar servicios de salud pública, empleo digno y condiciones laborales adecuadas²⁵) al bienestar psicológico: es tarea del gobierno buscar el bienestar del alma, y su objetivo último es la felicidad del pueblo, felicidad que no proviene de lo material, sino que es el resultado de “estar bien con

²⁴ Andrés Manuel López Obrador, “Conferencia de prensa del lunes 8 de mayo de 2023”, video de YouTube, 1:48:31-1:52:38, 8 de mayo de 2023, disponible en <<https://www.youtube.com/live/6SZ3gJhuM0s?si=UosAiYZJ-MJUAEmA>> [Última consulta, 19 de enero de 2025].

²⁵ Ver artículos 4.^º y 123.^º de la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*.

uno mismo, con nuestra conciencia y con el prójimo”. Esto fue reforzado con la lectura del cuento de Tolstói, *La camisa del hombre feliz*, que narra la historia de un emperador enfermo que, aun con la ayuda de toda clase de médicos, solo empeoraba. El emperador, en su desesperación, prometió la mitad de todo cuanto poseía a quien pudiera curarlo. La solución la pronunció un trovador: “Yo sé el remedio. La única medicina para sus males, señor, es buscar a un hombre feliz: vestir su camisa es la cura a su enfermedad”. El problema, por supuesto, fue encontrarlo: los sanos echaban de menos ser ricos, los ricos echaban de menos ser amados, quienes eran amados se quejaban de sus hijos... Al hombre feliz lo encontraron en una pequeña choza, descansando junto al calor de una chimenea. –Rápido, denle su camisa a mi padre–, ordenó el hijo del emperador. –Señor –dijeron sus sirvientes–, *el hombre feliz no tiene camisa*. “O sea, no es lo material”; con estas palabras López Obrador condensó su interpretación del cuento de Tolstói, a quien recomendó leer, y finalizó su respuesta a la pregunta de Estefanía Antonio.

No hay que menospreciar la plataforma sobre la que López Obrador establece aquella distinción entre el bienestar material y la felicidad, tan importante para su gobierno. Su conferencia de prensa matutina, la mañanera, era un todo un dispositivo de control mediático; de lo que se trataba en ellas era de lo que hablaban los medios durante el día. Las mañaneras son un buen ejemplo del carácter central del discurso en la construcción de la vida pública. Con sus diarias conferencias de prensa matutinas, López Obrador orientaba la conversación política y seleccionaba los temas a tratar²⁶.

Cabe mencionar que aquella no fue la primera vez que López Obrador se refería a la felicidad y al bienestar del alma como el fin último del Estado. Lo hizo también durante la presentación de su cuarto informe de gobierno. Después de señalar, frente al problema del escaso de crecimiento económico anual, que para su movimiento lo importante no es lo cuantitativo, sino lo cualitativo, el mandatario señaló:

El fin último de un Estado es crear las condiciones para que la gente pueda *vivir feliz*. El crecimiento económico y los incrementos en la productividad y la competitividad no tienen sentido como objetivos en sí mismos, sino como medios para lograr un propósito superior: el bienestar general de la población y, *aún más preciso*, el bienestar material y el bienestar del alma²⁷.

²⁶ La misma conferencia del 8 de mayo puede usarse como ejemplo. Así la nota de Milenio: “AMLO lee ‘La camisa del hombre feliz’ de León Tolstói en La Mañanera”, *Milenio*, 8 de mayo de 2023, disponible en <<https://www.milenio.com/videos/politica/aml-leo-lee-camisa-hombre-feliz-leon-tolstoi-mananera>> [Última consulta, 19 de enero de 2025]. Y de El Universal (@El_Universal_Mx), “Ahora AMLO se pone a leer en su mañanera ‘La camisa del hombre feliz’, de León Tolstói”, X, 8 de mayo de 2023, disponible en <https://x.com/El_Universal_Mx/status/1655588597615951879> [Última consulta, 19 de enero de 2025].

²⁷ Andrés Manuel López Obrador, “Cuarto Informe de Gobierno”, video de YouTube, 13:59-14:33, 1 de septiembre de 2022, disponible en <https://www.youtube.com/live/IR_>

Este *dictum* obradorista, que sostiene que el fin último del Estado es el bienestar del alma, se encuentra paradójicamente muy cercano a aquello que Margaret Thatcher declaró en una entrevista para el *Sunday Times* en 1981: “Lo que me irrita de la política de los últimos treinta años es que siempre ha estado orientada hacia un modelo de sociedad colectivista. La gente se ha olvidado de que lo único importante son los individuos (...) La economía es el método; *el objetivo es cambiar el corazón y el alma*”²⁸.

Podemos llamar a este fenómeno “psicologización del discurso político”, en la medida en que utiliza categorías psicologizantes, como “bienestar del alma” y “tranquilidad de conciencia”, para reorganizar la agenda pública en función de lo que parece ser el nuevo fin del Estado: la felicidad²⁹. Es importante precisar en qué radica esta novedad, pues ya Aristóteles había señalado que la felicidad era una de las consecuencias del buen gobierno³⁰. Sin embargo, la diferencia fundamental reside en la concepción misma de felicidad. Mientras que la *eudaimonia* aristotélica está estrechamente vinculada con el ejercicio de las virtudes (fortaleza, justicia, prudencia, etc.)³¹, en la actualidad la felicidad se asocia con un estado de bienestar psicológico, emocional, caracterizado por la alegría y el buen ánimo³². Además, en la filosofía aristotélica, la felicidad está relacionada con la prosperidad material³³, vínculo que, en contraste, resulta endeble en la retórica obradorista. En efecto, aunque en la cita aquí recogida de su cuarto informe de gobierno López Obrador parece sugerir una relación entre el afianzamiento de ciertas condiciones materiales y la felicidad, su discurso tiende a desvincularlas, enfatizando que esta no depende de lo material, sino de un estado interior derivado de estar bien con uno mismo, con la propia conciencia y con el prójimo. Esta aparente contradicción se resuelve en una narrativa que privilegia reiteradamente estos aspectos sobre las condiciones materiales:

[cwp1m21Q?si=QmPmMzJnEqQv-IV](https://www.google.com/search?q=cwp1m21Q?si=QmPmMzJnEqQv-IV) > [Última consulta, 25 de octubre de 2024].

²⁸ Margaret Thatcher, citada en Cabanas e Illouz, *Happycracia...*, p. 20.

²⁹ Esta reciente adjudicación de responsabilidades de orden psicológico al Estado ya ha sido señalada por otros investigadores. Véase: Przemysław Sadura y Sławomir Sierakowski, “Los polacos abandonaron los planes y se fueron para la psicoterapia” en *Polacos a favor de Ucrania, pero en contra de los ucranianos: Informe de investigación sociológica*, Varsovia, Krytyka Polityczna: 2022, pp. 8-14. El hecho de que su investigación refiera a un fenómeno similar, pero en otro país, Polonia en este caso, refuerza mi tesis de que la dimensión psicologizante del discurso de López Obrador no es un fenómeno aislado, sino que puede emmarcarse en el ámbito más amplio del giro a la felicidad, entendida como un conjunto de estados psicológicos asociados a la presencia de “emociones positivas” y la ausencia de ansiedad.

³⁰ Véase: Aristóteles, *Política*, 1323 a.

³¹ Aristóteles, *Política*, 1323 b.

³² Cf. Andrés Manuel López Obrador, “Conferencia de prensa del miércoles 3 de abril de 2024”, video de YouTube, 40:33-42:22, 3 de abril de 2024, disponible en <https://www.youtube.com/live/eoV8j0MBuqk?si=vUyJAH_2bOzMoiWN> [Última consulta, 19 de enero de 2025].

³³ Aristóteles, *Política*, 1323 b.

Lo que necesitamos es seguir fortaleciendo una nueva corriente de pensamiento en donde lo más importante sea siempre el amor al prójimo, no lo material. Que se entienda algo muy sencillo: solo siendo buenos podemos ser felices; *la felicidad no es lo material* (...) La felicidad es estar bien con uno mismo, con nuestra conciencia y con el prójimo; que nos vamos a morir y no nos vamos a llevar más que los buenos recuerdos (...) Es que es lo que necesitamos. Eso es lo que necesitamos fortalecer. Eso es la revolución de las conciencias. Porque..., ¿qué era eso que nos estaba pasando? Porque *no era nada más el neoliberalismo, sino lo material*³⁴.

La afirmación obradorista de que “solo siendo buenos podemos ser felices” está estrechamente ligada a su insistencia en que la felicidad es un estado de armonía interior que se proyecta en la convivencia con los demás. No es casualidad que esta idea (“estar bien con uno mismo, con nuestra conciencia y con el prójimo”) reaparezca en la reflexión con la que concluyó su último informe de gobierno.

Dado el papel central que López obrador concedió a la felicidad en su discurso político, propongo llamar a su sexenio “el gobierno de la felicidad”. Para él, y esto lo dejó claro desde los primeros días de su mandato, lo importante es que el pueblo esté “feliz, feliz, feliz”³⁵. En el gobierno de la felicidad no hay criterios cuantitativos claros (pues la felicidad “no es lo material”) ni espacio para la crítica cuando la gente dice sentirse contenta. En este punto, no podemos sino darle la razón a Ahmed y afirmar, con ella, que el discurso de la felicidad puede emplearse con gran éxito a favor de la agenda política de quienes ocupan el poder³⁶. Si el pueblo está feliz, otros indicadores pueden ser marginados al momento de evaluar las políticas públicas del gobierno en turno.

Hasta ahora, nuestro análisis del discurso de López Obrador ha girado en torno al modo en que recurre a la felicidad para desplazar el acento de las tareas del Estado de lo material a lo espiritual (el bienestar del alma), y evaluar su gobierno de forma optimista con la ayuda de una narrativa que evalúa las políticas públicas en términos de autopercepción emocional, una de las caras de la psicologización del discurso político. Sin embargo, el gobierno de la felicidad, con su retórica psicologizante, también recurre a esta clase de discursos para minimizar la crisis de seguridad que atraviesa nuestro país, la existencia de narcoestados y hasta la escasez de agua. Un ejemplo reciente es la conferencia de prensa del 5 de marzo de 2024. Durante aquella mañanera,

³⁴ Andrés Manuel López Obrador, “Conferencia de prensa del miércoles 3 de abril de 2024”, video de YouTube, 45:23-48:41, 3 de abril de 2024, disponible en <https://www.youtube.com/live/eoV8j0MBuqk?si=vUyJAH_2bOzMoiWN> [Última consulta, 17 de marzo de 2025].

³⁵ El uso de aquella fórmula en el discurso obradorista es extenso. A modo de ejemplo, ver: Andrés Manuel López Obrador, “Primer Informe de Gobierno”, video de YouTube, 1:37:22-1:37:39, 1 de septiembre de 2019, disponible en <<https://www.youtube.com/live/2LFUSSy69NU?si=I4TRVj-COQdgewxz>> [Última consulta, 19 de enero de 2025].

³⁶ Cf. Ahmed, *La promesa de...*, pp. 21-50.

el periodista Miguel Arzate destacó el miedo de algunos aspirantes a cargos de elección popular, quienes decían temer por su seguridad e integridad física. López Obrador calificó aquello como un asunto de “publicistas” y afirmó que quienes lo señalaban no hacían otra cosa más que “magnificar los problemas”. No podía ser de otro modo, pues “el pueblo de México está feliz, muy feliz”:

Es un asunto de publicistas (...) Como hay elecciones, hay participantes que quieren sacar raja con algún tema y buscan generar miedo, temor. Eh..., magnifican los problemas, que desde luego existen, de inseguridad. Todo esto, ¿no? es parte de la circunstancia. Yo lo que puedo comentar es que la gente está muy tranquila, muy segura, y diría *feliz*. Así lo demuestra la encuesta del INEGI. *El pueblo de México es feliz, muy feliz, y no hay este ambiente que quieren posicionar con propósitos políticos electorales*. La verdad, la verdad, es que están muy despistados los “estrategas” [opositores] porque esto no les ayuda en nada (...) ¿Qué otra cosa están manejando?..., ¡pues esto!, de la violencia... Ah, y lo del agua, pero eso tiene que ver más que nada aquí, en la ciudad... ¿Qué otra cosa? No, lo del narcotráfico...³⁷.

Como el pueblo de México está muy feliz, la falta de seguridad de los aspirantes a los cargos de elección popular no puede ser más que un ambiente generado por los opositores con motivos electorales, sostiene López Obrador. Esta afirmación contrasta claramente con las cifras de aspirantes asesinados, que para el día de las elecciones sumaban ya treinta y siete³⁸. En su discurso, el entonces presidente reconoce la existencia de problemas de seguridad, pero *inmediatamente después* se vale de la retórica de la felicidad para minimizar la crisis y reducirla a un “ambiente generado por los opositores”. Luego, refiere verbalmente a una encuesta del INEGI³⁹ acerca de la felicidad de los mexicanos para reinterpretar la crisis de violencia, del agua y del narcotráfico como una exageración derivada de intereses políticos.

Es importante señalar que el recurso a felicidad en el discurso político contemporáneo no niega directamente los hechos, sino que *modifica su valencia*, de modo que el presidente puede hablar de “problemas de inseguridad” con una sonrisa en el rostro⁴⁰. Esta operación discursiva que, a diferencia de la

³⁷ Andrés Manuel López Obrador, “Conferencia de prensa del martes 5 de marzo de 2024”, video de YouTube, 1:05:41-1:08:41, 5 de marzo de 2024, disponible en <https://www.youtube.com/live/1nTsHnO_758?si=j8CERoWS1jgCkaed> [Última consulta, 19 de enero de 2025].

³⁸ Elías Camhaji, “México sale a las urnas bajo la sombra de la violencia y 37 aspirantes asesinados” en *El País*, 1 de junio de 2024, disponible en <<https://elpais.com/mexico/elecciones-mexicanas/2024-06-02/mexico-sale-a-las-urnas-bajo-la-sombra-de-la-violencia-y-37-aspirantes-asesinados.html>> [Última consulta, 19 de enero de 2025].

³⁹ Cf. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, “Indicadores de bienestar autorreportado de la población urbana”. Comunicado de prensa número 169/24, 28 de febrero de 2024, disponible en <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/biare/biare2024_Ene.pdf> [Última consulta, 19 de enero de 2025].

⁴⁰ Esta observación es literal: véase 1:06:40-1:06:43 del video oficial de la conferencia de prensa recién citada.

mera negación, no desprecia un hecho de forma directa, sino que procede de un modo mucho menos extravagante, más racional⁴¹, ya había sido señalada por Freud a propósito de la renegación fetichista⁴². Lo característico del mecanismo de renegación⁴³ es que no niega el hecho insoportable, sino la dimensión insoportable de ese hecho. Es decir, en lugar de negar por completo la existencia de lo que apunta a un núcleo de verdad intolerable, se aferra a un significante que le permite ignorar su dimensión traumática (en este sentido, podríamos decir que lo que reprime la renegación es la represión misma). Esta serie de observaciones son pertinentes porque nos permiten identificar la felicidad como significante fetichista que opera en el discurso político de López Obrador, y que le permite modificar la valencia de los acontecimientos que ponen en duda la eficacia de su gobierno.

Alenka Zupančič, quien junto con Slavoj Žižek y Mladen Dolar conforma la Escuela Psicoanalítica de Ljubljana, ha dedicado su más reciente libro, llamado, precisamente, *Renegación*, al análisis del empleo de este mecanismo en la política, y sostiene que la renegación es hoy el recurso preferido por los políticos para lidiar con las diversas crisis que atraviesa la sociedad⁴⁴. Reitero, en este punto, lo que he mencionado a lo largo del texto: la retórica de López Obrador puede interpretarse desde un marco político más amplio y no se limita al contexto inmediato de la política mexicana; el más reciente libro de Zupančič refuerza esta idea, de ahí que este artículo eche también mano de su pensamiento para comprender mejor el papel que la retórica de la felicidad desempeñaba en el gobierno de López Obrador.

La tesis central del hasta ahora último libro de Zupančič es que la renegación va mucho más allá de la psicología personal, y se está convirtiendo hoy en una de las características predominantes de la vida política⁴⁵. La retórica de la felicidad obradorista confirma su opinión. Para ilustrarlo, podemos establecer un paralelo entre el último de sus discursos citados en este trabajo y uno de los primeros ejemplos empleados por Zupančič para explicar su tesis: el cambio climático, al cual, supuestamente, hemos “despertado”. En efecto, afirma Zupančič, hay múltiples reconocimientos de la crisis, como foros, congresos internacionales y la puesta en circulación de significantes como “economía verde”, “transición verde” y “sostenibilidad”; pero, aunque la mayoría de las personas se toman más en serio el cambio climático que hace diez o quince años, frente a datos y cálculos científicos confiables, o ante los devastadores eventos naturales

⁴¹ Alenka Zupančič, *Disavowal*, Cambridge MA, Polity, 2024, p. 4.

⁴² Sigmund Freud, *Fetichismo en Obras completas, Tomo XXI*, Buenos Aires: Amorrortu, 1986.

⁴³ Utilizo “renegación” para referirme a la *Verleugnung* freudiana y distinguirla de *Verdrängung* (represión), *Verwerfung* (forclusión) y *Verneinung* (negación). Lo aclaro porque también es común emplear “desmentida” para traducir *Verleugnung*. Me valgo del término “renegación” porque lo encuentro más elocuente.

⁴⁴ Zupančič, *Disavowal*, p. 123.

⁴⁵ Zupančič, *Disavowal*, p. 2.

“anómalos” que presenciamos, da la impresión de que socialmente seguimos actuando como si el problema fuera ajeno o distante⁴⁶. La fórmula “*Lo sé muy bien, pero aun así...*” es útil para explicar nuestra relación problemática con el cambio climático, y sintetiza bien la operación discursiva de la renegación⁴⁷. ¿No encontramos resonancias de ello en el discurso presidencial de López Obrador? “*Lo sé muy bien [atravesamos una crisis de seguridad, hay escasez de agua, etc.], pero aun así [el pueblo está feliz, feliz, feliz]...*”.

Si el discurso de la felicidad (ya de por sí alimentado con significantes asociados a la adaptabilidad y el optimismo) opera como objeto fetichista⁴⁸ que atrapa el deseo y reniega de la dimensión insopportable de la verdad, se vuelve cómplice del *statu quo*, en la medida en que no reconoce que haya algo que cambiar. A la luz del pensamiento de Zupančič, el discurso de la felicidad obradorista se presenta en nuestro análisis como un discurso conservador, pues mina la posibilidad de concebir la necesidad de un cambio político real. Una explicación topológica del mecanismo de renegación puede ayudarnos a comprender por qué: mientras que la represión constituye un mecanismo bidimensional (pues supone el nivel de la realidad y el nivel de lo reprimido, de lo que es expulsado de ella), la renegación no necesita más que de una dimensión (la de la realidad) para operar, pues no hace que algo desaparezca, sino que modifica la naturaleza de ese algo hasta eliminar de él su carácter perturbador. Dicho de otro modo, mientras que la represión conserva del hecho reprimido su significación desgarradora, su sentido extraordinario, la renegación, por el contrario, lo normaliza. Para decirlo con Zupančič,

podríamos afirmar, entonces, que la renegación consiste en hacer lo que para mí –y tal vez no solo para mí– es un hecho extraordinario (...), un hecho ordinario (...) Lo que se reniega es su dimensión desgarradora, que cambia el juego, y no simplemente su facticidad o su ocurrir. Quizá es a esto a lo que solemos referirnos cuando hablamos de un mundo post-factual: no es que ya no existan más hechos –por el contrario, solo hay hechos por todas partes–, pero ahora son “solo hechos” y ya no tienen el peso de lo Real⁴⁹.

Siguiendo esta misma línea de pensamiento, podemos sostener, con Zupančič, que el *statu quo* mantenido de esta manera no implica sencillamente que todo siga igual, sino también que incluso los cambios más drásticos no nos afectan directamente. De ahí que este artículo defienda la idea de que, en

⁴⁶ Zupančič, *Disavowal*, pp. 13-14.

⁴⁷ La fórmula “*Je sais bien, mais quand même...*” fue acuñada por Octave Mannoni y es empleada para explicar el mecanismo de la renegación. Ver: Octave Mannoni “I Know Well, but All the Same...” [en Molly Anne Rothenberg, Dennis A. Foster y Slavoj Žižek (eds.), *Perversion and the Social Relation* (Durham NC, Duke University Press, 2003)].

⁴⁸ De acuerdo con la interpretación de Zupančič, el objeto fetiche es el que sostiene el “pero aun así” de la fórmula fetichista. Cf. Zupančič, *Disavowal*, pp. 24-25.

⁴⁹ Zupančič, *Disavowal*, p. 15. La traducción es mía.

tanto objeto fetiche de la renegación, la retórica de la felicidad es conservadora: al sustraer la dimensión desgarradora de los acontecimientos e impedir, en nombre de una supuesta “adaptación a la realidad”, que estos nos afecten, la renegación, ya arraigada en la vida política, inhibe la gestación una nueva reconfiguración social.

El sujeto feliz

La autoevaluación optimista de su gobierno y la consolidación de su movimiento en el poder no son los únicos efectos de la retórica de la felicidad en el discurso político de López Obrador. Nuevamente, podemos acudir al pensamiento de Zupančič para descubrir otra de sus funciones ideológicas. En una obra anterior, dedicada al análisis filosófico de la comedia, Zupančič advertía, ya desde el 2008, acerca de la creciente importancia del papel de la felicidad y el pensamiento positivo en el afianzamiento de la hegemonía político-económica actual (así como la renuncia, el autosacrificio y el dolor lo hicieron en configuraciones sociopolíticas anteriores)⁵⁰. De acuerdo con Zupančič, lo distintivo de la retórica de la felicidad contemporánea radica en que constituye una especie de biomoralidad, pues establece una relación de identidad entre los sentimientos individuales y los valores morales, afirmando que quien se siente bien y feliz es una buena persona, mientras que quien se siente mal o infeliz no lo es. Esta curiosa identificación estaría relacionada con que cada vez más la insatisfacción (y más precisamente, la falta o negatividad) se experimenta con culpa o, peor aún, como una degradación a nivel de nuestro ser o nula vida:

En el clima ideológico contemporáneo se ha vuelto imperativo que se perciban todas las cosas terribles que nos suceden como algo positivo a largo plazo, una experiencia invaluable que dará frutos en el futuro. Cada vez más la negatividad, la falta, la insatisfacción y la infelicidad se experimentan con culpa o, peor, como degradación a nivel de nuestro ser o nuda vida. Actualmente, hay un auge impresionante de lo que podríamos denominar bio-moralidad (o moralidad de los sentimientos y emociones), ya que basta con reconocer el axioma elemental que esta promueve: una persona que se siente bien y feliz es una buena persona; una persona que se siente mal es una mala persona. Lo que da un color específico a la retórica ideológica contemporánea es este corto circuito [sic.] entre las sensaciones o sentimientos inmediatos y los valores morales. Esto es muy eficiente, pues ¿quién se atrevería a levantar la voz y decir que, en realidad no es feliz y que no puede, o no le importa, transformar todas las decepciones de su vida en una experiencia positiva que sea redituable en el futuro?⁵¹

⁵⁰ Alenka Zupančič, *Sobre la comedia*, México, Paradiso, 2002, pp. 20, 194.

⁵¹ Zupančič, *Sobre la comedia*, p. 16.

Zupančič advierte que existe una diferencia significativa entre esta nueva biomoralidad y la clásica fórmula empresarial en la que cada uno es generalmente responsable de sus derrotas o infortunios, pues esta fórmula todavía guarda cierta distancia entre lo que somos y el valor simbólico del éxito; reconoce que se pudo haber actuado de otro modo y que en ese sentido somos responsables de nuestro fracaso e infelicidad. En cambio, “la bio-moralidad antes mencionada está reemplazando la noción clásica de responsabilidad con la de un ser dañado o viciado: los infelices y los fracasados están viciados a nivel de su nuda vida”⁵². La novedad no radica, pues, en que el éxito y la felicidad sean el valor supremo del capitalismo tardío, sino en que se están convirtiendo en noción casi biológicas, como si las personas felices y las infelices fueran distintas en el nivel de su ser.

En medio de este clima ideológico, López Obrador se apropia de aquella distinción radical entre los que son felices y quienes no lo son, pero con un giro particular: identifica a los primeros con aquellos que están a favor de su movimiento y a los segundos con quienes se posicionan críticamente frente a él. Y es que esta operación resulta bastante útil, pues si quienes son infelices lo son por un vicio cuasi-ontológico, como sugiere el ambiente ideológico actual, su voz crítica se puede deslegitimar sin las mayores dificultades:

Ánimo, ánimo, ánimo. Estamos bien y de buenas. Muy bien. Los que están enojados son otros. Pero, eh, no es la mayoría del pueblo de México. La mayoría del pueblo de México está contenta, feliz, feliz, feliz. Acaban de hacer una encuesta, creo que, de ciento cuarenta o ciento cincuenta países, y México está como en el lugar veinte o veinticinco de felicidad. Y creció. Estaba abajo y últimamente está arriba. Y la gente, bien, porque está bastante bien la economía, que eso es importantísimo, sobre todo la economía popular y el bienestar. La gente está contenta. Los que están inconformes, y además tienen todo su derecho a enojarse, son nuestros adversarios, los conservadores, deshonestos⁵³.

Hoy el sujeto de la política es el sujeto feliz, pues es a él a quien se dirige el discurso político contemporáneo. La consecuencia de esta identificación reduccionista es que el sujeto infeliz deja pertenecer al terreno de la política y se ve excluido de ella. En el gobierno de la felicidad, no hay lugar en la política salvo para los felices. A quien está molesto o enojado se le deja fuera, excluyéndolo de los espacios discursivos desde los cuales se construye la vida pública:

⁵² Zupančič, *Sobre la comedia*, p. 18.

⁵³ Andrés Manuel López Obrador, “Conferencia de prensa del miércoles 3 de abril de 2024”, video de YouTube, 40:33-42:22, 3 de abril de 2024, disponible en <https://www.youtube.com/live/eoV8j0MBuqk?si=vUyJAH_2bOzMoiWN> [Última consulta, 19 de enero de 2025].

—Ceci Flores⁵⁴ está allá afuera, y quiere entregarle una pala de mando.

—Ah, pues aquí, que me la entregue, que me la deje aquí.

—¿No va usted a recibir a las madres buscadoras en lo que resta de su sexenio?

—Mañana hablamos de eso, mañana lo tratamos.

—¿Y el caso de Pátzcuaro, presidente, de los actos de violencia? En Michoacán.

—Mañana, mañana lo vemos⁵⁵.

Relacionados con este tipo de exclusión⁵⁶ están los ejemplos en los que la retórica obradorista deslegitima la crítica de “los que están enojados” al ubicarlos, bajo esta justificación, dentro del grupo de los conservadores. Y es que, de acuerdo con la lógica de su narrativa, no puede ser de otro modo, porque quienes apoyan a su movimiento son necesariamente sujetos felices. En efecto, proposiciones tales como “el pueblo feliz apoya a nuestro movimiento” no se pueden falsear. Esta situación parece una versión cruel del conocido chiste del novio que presume que su pareja nunca falta a ninguna cita con él: “Mi novia nunca falta a una cita conmigo porque, a partir del momento en que no acuda a una, deja de ser mi novia”⁵⁷.

No es, pues, gratuito que, de los significantes flotantes del espacio socio-simbólico, el oficialismo emplee el de “felicidad” como significante Amo para dotar de identidad al sujeto contemporáneo⁵⁸. No solo la ambivalencia y porosidad del término permite a quienes ocupan el poder utilizarlo para toda clase de fines, sino que se trata de un significante que captura el deseo⁵⁹ e inmoviliza colectividades al sugerir que el problema radica en una cuestión individual, como si el malestar de los infelices o de quienes “están enojados” se redujera a una clase de defecto personal e íntimo, no estructural. De ahí lo relevante que resulta la insistencia de Zupančič en que, aunque felicidad y el

⁵⁴ Líder del colectivo Madres Buscadoras de Sonora, dedicado a la búsqueda de personas desaparecidas.

⁵⁵ Andrés Manuel López Obrador, “Conferencia de prensa del lunes 18 de marzo de 2024”, video de YouTube, 2:32:02-2:32:32, 18 de marzo de 2024, disponible en <https://www.youtube.com/live/_6fdnU1q76U?si=eMnG58u1ev8PUmg> [Última consulta, 19 de enero de 2025].

⁵⁶ Cf. Agata Pawłowska, “El ‘pueblo mexicano’ y sus excluidos” en *México expulsor, México receptor: La migración en el imaginario racional*, México: UNAM, 2021, 96-119.

⁵⁷ Slavoj Žižek, *El sublime objeto de la ideología*, México, Siglo XXI, 1992, p. 195.

⁵⁸ De acuerdo con la Escuela Psicoanalítica de Ljubljana, la identidad simbólica de un sujeto se estructura en torno a un significante privilegiado, el significante Amo (S1), que organiza y fija el sentido de otros significantes. Al ofrecérselo como punto de identificación simbólica, el S1 cumple su función ideológica. Cf. Žižek, *El sublime objeto...*, p. 125. Esta tesis se basa en la teoría de los cuatro discursos de Lacan, especialmente en la estructura del del discurso del Amo, que interpela al sujeto ofreciéndole un significante con el cual identificarse en el Otro sociosimbólico. Sin embargo, esta identificación, que busca ocultar la falta constitutiva del sujeto, nunca es completa, pues queda un resto no simbolizable (el objeto *a*) que opera como causa del deseo. Para una presentación esquemática de los cuatro discursos, véase Jacques Lacan, *Seminario XVII: El reverso del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1992, p. 29.

⁵⁹ La caracterización de la felicidad como el programa del principio de placer ya había sido indicado por Freud en *El malestar en la cultura* en *Obras completas, Tomo XXI*, Buenos Aires: Amorrortu, 1986, pp. 75-77.

pensamiento positivo han sido empleados desde hace tiempo como indicadores de éxito, lo característico de nuestra época es que se los utiliza como categorías que rayan lo ontológico y consolidan un estado de cosas que desplaza el foco del conflicto de lo colectivo a lo individual⁶⁰.

Conclusión

Nuestro análisis del discurso político contemporáneo sugiere que el recurso a la felicidad no es solo una estrategia retórica marginal. Se trata de un dispositivo ideológico que opera en diferentes niveles, susceptible a ser introducido como criterio para evaluar la legitimidad de las políticas públicas y capaz de modelar nuestra percepción de diversos problemas sociales. En el caso del gobierno de López Obrador, el discurso de la felicidad es empleado para deslegitimar voces que se posicionan críticamente frente a su gobierno y para desplazar el foco de las tareas del Estado hacia “el bienestar del alma”, de modo que la autopercepción emocional, adquiriendo mayor relevancia que otra clase de indicadores, se convierte en criterio permanente para evaluar positivamente su presencia en el poder.

Este fenómeno puede enmarcarse en lo que Sarah Ahmed denomina “giro a la felicidad”, y evidencia la forma en la que el discurso obradorista no busca tanto negar las crisis que atraviesa la sociedad mexicana, sino transformarlas en hechos ordinarios para ignorar su dimensión perturbadora y renegar de la necesidad de introducir cambios significativos en la esfera política. De ahí la relevancia del pensamiento de Zupančič, quien introduce la renegación como el mecanismo predominante en la política contemporánea. Este concepto nos permite pensar el discurso de la felicidad como un objeto fetichista con el potencial de legitimar el *statu quo* e inhibir la emergencia de nuevas configuraciones sociales. En este sentido, su empleo se revela como eminentemente conservador, incluyendo el uso que de él hace López Obrador.

Si bien el discurso de la felicidad se nos presenta como un recurso eficaz para perpetuar estructuras de poder, cabe preguntarse si es posible contrarrestar su función conservadora y resignificarlo a favor de un proyecto político emancipador. ¿Es posible subvertir el empleo de dicho discurso y abrirse paso, a través de él, a una nueva transformación social o estamos obligados a abandonarlo y buscar otras alternativas? Si la respuesta es afirmativa, habría que aclarar, por lo menos, cómo. Si es negativa, parece necesario ceñirse a la tarea de encontrar significantes que sugieran la posibilidad de otro estado de cosas. Todas estas cuestiones, que deberán ser estudiadas en futuros trabajos, se presentan como relevantes para quien aspire a comprender mejor el estado actual de la política y posicionarse a favor de una filosofía política comprometida.

⁶⁰ Véase: Zupančič, *Sobre la comedia*, pp. 16-20 y Zupančič, *Disavowal*.

Agradecimientos

Agradezco a Agata Pawłowska por sus valiosas observaciones durante el proceso de elaboración del manuscrito.

Bibliografía

- Ahmed, Sara. *La promesa de la felicidad*. Buenos Aires: Caja Negra, 2019.
- Aristóteles. *Política*. México: UNAM, 2018.
- Aspinwall, Lisa G. y Richard G. Tedeschi. “The value of positive psychology for health psychology: progress and pitfalls in examining the relation of positive phenomena to health”. *Annals of Behavioral Medicine*, 39, núm. 1 (2010): 4-15. doi:10.1007/s12160-009-9153-0.
- Cabanas, Edgar y Eva Illouz. *Happycracia: Cómo la ciencia y la industria de la felicidad controlan nuestras vidas*. México: Paidós, 2024.
- Camhaji, Elías. “México sale a las urnas bajo la sombra de la violencia y 37 aspirantes asesinados”. *El País*, 1 de junio, 2024. <https://elpais.com/mexico/elecciones-mexicanas/2024-06-02/mexico-sale-a-las-urnas-bajo-la-sombra-de-la-violencia-y-37-aspirantes-asesinados.html>.
- Christopher J. C. y S. Hickinbottom. “Positive psychology, ethnocentrism, and the disguised ideology of individualism, *Theory y Psychology*, 18, núm. 5 (2008): 563-589. doi:10.1177/0959354308093396.
- Congreso de la Unión. *Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos*. México, 2025.
- Coyne, James C. y Howard Tennen. “Positive psychology in cancer care: bad science, exaggerated claims, and unproven medicine”. *Annals of Behavioral Medicine*, 39, núm. 1 (2010): 16-26. doi:10.1007/s12160-009-9154-z.
- El Universal (@El_Universasl_Mx). “Ahora AMLO se pone a leer en su mañanera ‘La camisa del hombre feliz’, de León Tolstói”. X, 8 de mayo, 2023. https://x.com/El_Universal_Mx/status/1655588597615951879.
- Freud, Sigmund. *El malestar en la cultura en Obras completas, Tomo XXI*. Buenos Aires: Amorrortu, 1986.
- . *Fetichismo en Obras completas, Tomo XXI*. Buenos Aires: Amorrortu, 1986.
- Gardner, Chris. *The Pursuit of Happyness*. New York: Harper Collins, 2015.
- Gordon, Dave. “La increíble historia del hombre que pasó de dormir en baños públicos a ser un inversionista multimillonario”. *BBC News Mundo*. 5 de diciembre, 2016. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-38208645>.

- Helliwell, John, Richard Layard y Jeffrey Sachs (eds.). *Word Happiness Report*, 2015. New York: Sustainable Development Solutions Network, 2015.
- Irwin, Jones y Helena Motoh. *Žižek and His Contemporaries*. London: Bloomsbury, 2014.
- Lacan, Jacques. *Seminario XVII: El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 1992.
- Layard, Richard. *Happiness. Lessons from a New Science*. New York: The Penguin Press, 2005.
- López Obrador, Andrés Manuel. “6.º Informe de Gobierno”. Video de YouTube, 2:55:56. 1 de septiembre, 2024. <https://www.youtube.com/live/miY2Zqh56k4?si=kphyRU6-mWTMuZtd>.
- _____. “Conferencia de prensa del lunes 8 de mayo de 2023”. Video de YouTube, 3:14:24. 8 de mayo, 2023. <https://www.youtube.com/live/6S3zgJhuMOs?si=UosAiYZJ-MJUAEmA>.
- _____. “Conferencia de prensa del lunes 18 de marzo de 202”. Video de YouTube, 2:33:26. 18 de marzo, 2024. https://www.youtube.com/live/_6f_dnUlq76U?si=eMnG58u1ev8PUmq.
- _____. “Conferencia de prensa del martes 5 de marzo de 2024”. Video de YouTube, 3:01:50. 5 de marzo, 2024. https://www.youtube.com/live/1nts_HnO_758?si=j8CERoWS1jgCkaed.
- _____. “Conferencia de prensa del miércoles 3 de abril de 2024”. Video de YouTube, 2:52:46. 3 de abril, 2024. https://www.youtube.com/live/eoV_8j0MBuqk?si=BNB3t20pBwODActn.
- _____. “Cuarto Informe de Gobierno”. Video de YouTube, 58:51. 1 de septiembre, 2022. https://www.youtube.com/live/IR_cwp1m21Q?si=QmPmMzJnEqQvV-lV.
- _____. “Primer Informe de Gobierno”. Video de YouTube, 1:41:40. 1 de septiembre, 2019. <https://www.youtube.com/live/2LFUSSy69NU?si=I4TRVj-COQdgcwzxz>.
- Mannoni, Octave. “I Know Well, but All the Same...”. En *Perversion and the Social Relation*, Molly Anne Rothenberg, Dennis A. Foster y Slavoj Žižek (eds.). Durham NC, Duke University Press, 2003.
- Milenio. “AMLO lee ‘La camisa del hombre feliz’ de León Tolstoi en La Mañanera”. *Milenio*. 8 de mayo, 2023. <https://www.milenio.com/videos/politica/amlo-lee-camisa-hombre-feliz-leon-tolstoi-mañanera>.
- Pawlowska, Agata. “El ‘pueblo mexicano’ y sus excluidos”. En Mauricio Pilatowsky Braverman (coord.), 96-119. *México expulsor, México receptor: La migración en el imaginario racional*. México: UNAM, 2021.
- Pérez-Álvarez, M. “The science of happiness: As felicitous as it is fallacious”, *Journal of Theoretical and Philosophical Psychology*, 36, núm. 1 (2016): 1-19. doi:10.1037/teo0000030.

Sadura, Przemysław y Sławomir Sierakowski. *Polacos a favor de Ucrania, pero en contra de los ucranianos. Informe de investigación sociológica*. Varsovia: Krytyka Polityczna, 2022.

Whippman, Ruth. "Why Governments Should Stay Out of the Happiness Business". *HuffPost*, 24 de marzo, 2016. https://www.huffpost.com/entry/why-governments-should-st_b_9534232.

Žižek, Slavoj. *El sublime objeto de la ideología*. México: Siglo XXI, 1992.

Zupančič, Alenka. *Disavowal*. Cambridge MA: Polity, 2024.

_____. *Sobre la comedia*. México: Paradiso, 2012.

